

EL PIQUETE

BOLETÍN DEL SINDICATO DE OFICIOS VARIOS DE MADRID DE SOLIDARIDAD OBRERA.

NÚMERO 17. II ÉPOCA. MAYO DE 2025.

UN PRIMERO DE MAYO PARA LUCHAR.

Nuestro sindicato, junto a otras organizaciones sindicales y sociales, ha convocado, como los años anteriores, manifestaciones en distintas ciudades para reivindicar un primero de mayo de la clase trabajadora. Un primero de mayo para la lucha, para la organización obrera y para la defensa de nuestros derechos.

Defendemos la unidad de clase, la organización para luchar y la construcción de una fuerza obrera efectiva para derrotar al capital. ¡¡ÚNETE A SOLIDARIDAD OBRERA!!



-ACCIÓN—

Por un 1º de Mayo de Clase, contra el aumento de gasto militar.

El ascenso al poder de Donald Trump significa una contraofensiva de carácter imperialista, colonialista, xenófoba, racista, machista, LGBTIfóbica y contra el medioambiente. Este ascenso del máximo referente para la ultraderecha a nivel mundial es un atentado contra las condiciones de la clase obrera en todo el mundo. El pacto entre las grandes potencias militares a nivel mundial, para seguir repartiéndose países, sus recursos naturales y sus materias primas. Todo esto ante una UE, que su único recurso es el rearme. Además, Trump apoya el genocidio que comete Israel contra el Pueblo Palestino.

Este giro en la política mundial está provocando una gran inestabilidad, que los gobiernos de la UE están aprovechando para acelerar el gasto militar, al margen de los presupuestos. En el Estado español, el gobierno (PSOE/Sumar) “más progresista de la historia”, tiene claro que va a aumentar ese gasto militar. Anuncia a bombo y platillo que ese incremento en presupuestos militares no va a significar que se recorte en servicios públicos. Una afirmación que es difícil de creer porque este gobierno está comprometido con el límite al déficit presupuestario que impone la UE. El año pasado el gobierno cumplió con creces con el 2,8% de déficit público.

Desde los sindicatos combativos, creemos que la clase obrera tiene otras necesidades, que no pasan por ese gasto desproporcionado en armamento. Exigimos que el dinero que se va a destinar al incremento del gasto militar se destine a:

- Tener unas pensiones dignas, que dependan de los Presupuestos Generales del Estado, para bajar la edad de jubilación a los 60, que

tengan incremento en base al IPC y que se acabe con la brecha de género.

- Justicia para los 7291 fallecidos y fallecidas por el protocolo de la vergüenza en las Residencias de Madrid, que ordeno Ayuso. Residencias 100% Públicas.
- Para conseguir unos Servicios 100% Públicos y de calidad. En los que no se despida a ningún trabajad@r publico contratado en Fraude de Ley.
- Para que los servicios sociales sean de gestión directa y los y las trabajadoras tengan unas condiciones laborales dignas.
- Para acabar con la colaboración publico/privada y que la Sanidad sea 100% Pública y gratuita, derogando la Ley 15/97.
- Para llevar a cabo las reivindicaciones de los y las compañeras de la Educación Pública que exigen menos horas lectivas y menos alumnos y alumnas por clase, más inversión para las Universidades Públicas y para que el alumnado pueda tener unas prácticas dignas y retribuidas. Como gritamos en las calles:

¡¡NADA, NADA, NADA para la Privada!!

- Para garantizar el acceso a una vivienda digna, con un importante incremento del Parque público de viviendas en alquiler social y que no se puedan vender; que las viviendas de la Sareb se expropien y se pongan a disposición del alquiler social, y que la banca devuelva todo el dinero del rescate bancario.
- Mayor inversión en un verdadero plan de emergencia climática y de crisis energética. Las muertes provocadas por la falta de previsión y la cobardía del Gobierno valenciano de no querer parar la actividad, no se pueden volver a repetir. En caso de alertas por temporal hay que parar la actividad.
- Para financiar una actuación decidida contra la precariedad laboral, acabando con las cadenas de subcontratación y con los falsos autónomos, y reconociendo todos los derechos laborales a los y las estudiantes que realizan prácticas de formación.
- Para llevar a cabo una política pública bien financiada y organizada contra los accidentes y las enfermedades derivados del trabajo

donde se amplíen los tipos penales para las empresas que no cumplan con la prevención de riesgos laborales y en la que se incrementen las competencias de los delegados y delegadas de prevención en los centros de trabajo.

Manifestamos también nuestra Solidaridad con el Pueblo Palestino, que sigue resistiendo cada día el intento de exterminio al que lo está sometiendo el Estado Sionista. Exigimos al gobierno PSOE-SUMAR, la ruptura de todo tipo de relaciones con el Estado genocida de Israel.

Derogación tanto de la ley mordaza como de la última reforma del código penal del delito de desórdenes públicos, que criminaliza aún más la protesta. Este gobierno nos quiere calladas y no lo vamos a permitir.

Por ultimo y como no puede ser de otra manera en una fecha tan marcada para la clase trabajadora mostramos nuestra condena a la represión sindical y antifascista por un gobierno que se autodenomina progresista, reflejada en los casos de las 6 Suiza, los 6 de Zaragoza, los 18 de la macarena, los 8 de Caixabank, los 8 de Santiago, los y las pensionistas, Acerinox etc.

Firmantes: Solidaridad Obrera, Cobas, Alternativa Sindical de Clase (ASC) y Plataforma Sindical de la EMT.



CENTROS DE DATOS Y TRANSICIÓN ECOLÓGICA.

La fiebre de inversión en centros de datos ha llegado a España. Constructoras, eléctricas, grandes tecnológicas, inmobiliarias, fondos de capital riesgo... todos se lanzan a invertir cantidades astronómicas para desplegar la infraestructura material básica de la nueva economía digital. Las “Big Tech” van a impulsar centros de datos y de I+D+i en nuestro país por valor de 24.000 millones de euros. AWS (Amazon Web Services) dedicará 15.700 millones, hasta 2033, a ampliar sus tres complejos de centros de datos en Aragón y a construir uno nuevo en Zaragoza. Meta construirá otro en Talavera de la Reina, para lo que va a invertir cerca de 750 millones de euros. Google va a gastar 650 millones de dólares, hasta 2026, para abrir una “región cloud” en España, con un cable submarino y un centro de ciberseguridad. Microsoft va a gastar, al menos, 1.928 millones, hasta 2025, abriendo centros de datos en Aragón y en Madrid. El gran festín de la infraestructura para la Inteligencia Artificial y la digitalización está servido.

Todos participan. Todos los grandes actores empresariales, queremos decir. En el proceso intervienen los grandes fondos globales de capital riesgo y las entidades financieras (financiando la operación), las inmobiliarias (para encontrar la ubicación adecuada), las constructoras (que edifican las instalaciones), las grandes tecnológicas (que centralizan y tratan los datos en los servidores), las eléctricas (que tienen que levantar la infraestructura de red que permita alimentar el “data center”)... por no hablar de las consultoras estratégicas y de recursos humanos, las empresas multiservicios de limpieza o vigilancia, las start ups dedicadas a la ciberseguridad o las Empresas de Trabajo Temporal.

Demos unos ejemplos: Meta recibió en octubre el visto bueno del gobierno de Castilla La Mancha para su futuro centro de datos en Talavera de Reina. Esta tecnológica global, que gestiona Facebook, Instagram y Whatsapp invertirá 750 millones de euros en las instalaciones. El campus ocupará 191 hectáreas, de las que 102 se destinarán a edificios para alojar

los servidores. Se espera que, en los diez años que dure la obra, se contraten una media de 300 trabajadores en ella. El centro de datos tendrá una plantilla directa de unos 250 profesionales de áreas técnicas, una vez terminado.

El fondo global Blackstone (conocido por su intervención en la polémica compra de vivienda protegida madrileña hace algunos años) va a invertir 7.500 millones de euros en un centro de datos en Calatorao (Zaragoza). El proyecto lo va a implementar su filial QTS Data Centers, adquirida en 2021 por 10.000 millones de dólares. Se espera que la instalación, que constituye la mayor inversión en el sector de centros de datos europeo de Blackstone, alcance una potencia de 300 megavatios (MW).

La constructora ACS, presidida por Florentino Pérez, es la mayor contratista occidental, y una de las mayores del mundo, en el sector de los centros de datos. Pretende invertir en este sector, en los próximos años, unos 60.000 millones de euros, que equivaldrían a un consumo eléctrico de 5.000 megavatios. Iberdrola ha creado una plataforma de inversión en data centers que pretende llegar a los 10.000 megavatios. Ferrovial y Acciona han cerrado ya acuerdos con Microsoft y Amazon, respectivamente, para levantar varios centros de datos en San Sebastián de los Reyes (Madrid) y Aragón.

Las empresas del mercado inmobiliario también están de enhorabuena. La SOCIMI Merlin (que tiene como principales accionistas al Banco de Santander y a Nortia Capital) planea destinar 2.000 millones de euros a inversiones en data centers, adelantando la hoja de ruta que tenía preparada para 2035. La gestora Azora (otra vieja conocida de la era de la venta a los fondos de varias promociones de vivienda pública madrileña), por su parte, ha lanzado la sociedad Quetta Data Centers, para invertir 500 millones de euros para construir seis centros de datos en España y Portugal.

Las energéticas y las eléctricas van a tener también su parte. No en vano, los centros de datos necesitan un enorme suministro de energía, para el que no sólo hay que obtener un suministrador, sino también levantar la infraestructura de red que haga llegar la electricidad a la

instalación y que, además, soporte este consumo añadido. Endesa asegura tener ya comprometidos 15 teravatios hora de energía para varios años, en suministro a centros de datos. Estos contratos estarían valorados en 1.900 millones de euros. Según expertos de Redeia (el gestor de las redes eléctricas en nuestro país), puede haber entre 10.000 y 11.000 megavatios de acceso que se van a solicitar a la red española por parte de centros de datos en los próximos tiempos. Grandes energéticas como Repsol, Naturgy, EDP o Solaria han establecido ya alianzas con las principales tecnológicas globales para suministrar energía a sus instalaciones.

La tarta es de una dimensión colosal. El avance de la Inteligencia Artificial y del proceso de digitalización de la vida social precisa del creciente aumento de tamaño y la expansión de los centros de datos en todos los nodos geográficos del globo. Pero, además, nuestro país, puede convertirse en un “hub” estratégico fundamental para interconectar los flujos de datos europeos y africanos con Estados Unidos, que es el centro de operaciones de las tecnológicas globales.

España cuenta con muchas ventajas para ello. La expansión de los centros de datos corre paralela al festín inversor en energías renovables en nuestro país, alimentado también por la guerra en Ucrania y la correspondiente escasez energética en el centro y norte europeos. Los mismos fondos y constructoras que invierten en los data centers lo hacen, también en cantidades astronómicas, en las instalaciones eólicas y fotovoltaicas, o en la llamada “carrera del hidrógeno verde”. Además, la despoblación de la “España Vacía” deja espacio para todas estas instalaciones, minimizando las resistencias sociales. España parece estar destinada a convertirse en el principal “hub” energético europeo, lo que, junto a su ubicación geográfica, transforma a nuestro país en el lugar perfecto para edificar los centros de datos que manejan la mayor parte del flujo digital que viaja por el Atlántico Norte.

Todo esto parece sonar muy bien: desarrollo, empleo, tecnología. Un auténtico maná para las grandes empresas. Pero no está claro que los efectos de esta fiebre inversora vayan a beneficiar realmente a las poblaciones concernidas, además de dificultar la implementación de la famosa “Transición Ecológica Europea”, que puede verse ahogada en un

aumento exponencial del consumo eléctrico para alimentar la explosión de los nuevos modelos de negocio del mundo digital.

Las emisiones de CO2 de las grandes tecnológicas están aumentando brutalmente. Microsoft ha informado que sus emisiones han aumentado un 29 % desde 2020. Las de Google han aumentado un 48 % en los últimos cinco años. Los centros de datos son un gigantesco productor de contradicciones ecológicas.

Los “data centers” realizan un consumo enorme de electricidad para mantener los servidores en funcionamiento, y de agua para enfriar las instalaciones. La Agencia Internacional de la Energía avisa de que, en 2026, la demanda eléctrica de los centros de datos subirá un 30 % respecto a 2023, hasta constituir el 3 % de la demanda total de la Unión Europea. Estudios realizados en Estados Unidos avisan del aumento exponencial en los precios del suministro eléctrico y de agua para las poblaciones colindantes a los centros. España, además, es un país con problemas hídricos evidentes, en el que la escasez de agua en gran parte del territorio se combina con un consumo exacerbado por el modelo turístico en las costas.

Las grandes tecnológicas necesitan muchísima energía para alimentar los centros de datos, y están dispuestas a obtenerla de cualquier fuente disponible. Microsoft ha firmado un acuerdo con Constellation Energy para alimentar sus data centers en Estados Unidos durante 20 años. Para ello, la energética reabrirá la central nuclear de Three Mile Island, en Middletown, Pensilvania, tristemente famosa por haber sido el escenario del mayor accidente radiactivo en la historia norteamericana en 1979. Las voces que proponen multiplicar los nuevos reactores nucleares de pequeño tamaño (SMR) para suministrar la energía necesaria para el proceso de digitalización global son cada vez más audibles.

La gran pregunta es si esta expansión brutal del gasto eléctrico global, para alimentar el modelo de negocio de las grandes tecnológicas, no entra en una contradicción insalvable con el proceso de transición ecológica destinado a limitar el cambio climático y la contaminación ambiental. Las perspectivas tecno-optimistas de una parte de la intelectualidad progresista presentan a la tecnología digital como un

soporte que puede permitir la descarbonización de la economía. Sin embargo, la expansión de los modelos basados en la IA no va a venir acompañada de un menor consumo energético, sino de la necesidad de construir infraestructuras que lo multiplicarán.

Presentemos un simple dato, para hacer ver el compromiso real de las clases dirigentes globales con la transición verde. La inversión en centros de datos en el año 2023 alcanzó los 200.000 millones de dólares, en todo el mundo. La cuantía que los países desarrollados deben entregar, según los acuerdos internacionales, a los países del Sur global para impulsar la lucha contra el cambio climático es, en estos momentos, de 100.000 millones de dólares anuales. En la reciente COP29 de Bakú se ha elevado a los 300.000 millones anuales, pero pasarán años antes de que esa cantidad sea efectiva. Años en los que la inversión en centros de datos se, como mínimo, duplicará.

Las contradicciones internas del sistema capitalista se están volviendo insolubles. La contradicción de un modelo económico basado en la acumulación y el crecimiento material constante con un ecosistema complejo y finito está alcanzando cotas escalofriantes. Una transición ecológica global precisa de un acuerdo mundial por el clima que reinicie la economía sobre bases enteramente nuevas. Las potencias dominantes de nuestro mundo, que amenazan con entrar en una gran guerra por la hegemonía, no pueden construir el contexto civilizatorio que sería necesario para evitar la catástrofe ecológica.

No es posible una transición verde real sin un cambio civilizatorio profundo.

José Luis Carretero Miramar.

Covisian: Solidaridad Obrera Vuelve a Conseguir el Teletrabajo 100%

Una vez más, Solidaridad Obrera ha logrado lo que la empresa se niega a conceder voluntariamente: el teletrabajo 100% para garantizar la conciliación laboral y familiar. Y no ha sido un camino fácil. Han sido años de lucha, de denuncias y de persistencia, hasta conseguir la victoria en segunda instancia, tras una primera sentencia aberrante que ignoró por completo los derechos de la persona trabajadora. Mientras la dirección ignoraba los problemas de la plantilla y hacía oídos sordos a sus necesidades, nosotras nos organizamos y respondimos con firmeza. Porque no basta con demostrar la urgencia de la situación ni con presentar casos de necesidad extrema: siempre nos dicen que no, hasta que los obligamos a decir que sí.

No es la primera vez que arrancamos este derecho, y sabemos que no será la última vez que intenten arrebatárnoslo. Pero aquí estamos y aquí estaremos. Porque cuando nos tocan un derecho, respondemos con lucha. Porque solo con presión, unidad y acción directa conseguimos lo que nos pertenece.

Que les quede claro: si intentan volver a quitarlo, nos tendrán de frente.

Covisian: Plan de Igualdad Impositivo e Insuficiente.

La empresa ha impuesto un Plan de Igualdad unilateralmente, sin una negociación real con la representación sindical. Un documento vacío, sin medidas efectivas y con el único propósito de aparentar cumplimiento legal, pero sin impacto real en la plantilla. Ante esta situación, Solidaridad Obrera ha interpuesto una demanda para anularlo, a la que CGT se ha sumado. La vista está fijada para el 29 de mayo.

Por otro lado, CCOO, UGT y CSIF han decidido mirar hacia otro lado, negándose a respaldar la denuncia con el pretexto de que podría ser "arriesgada". Su postura implica aceptar el plan sin más, renunciando a recuperar derechos que antes formaban parte de las condiciones laborales y que han sido eliminados sin justificación. No han presentado ni un solo argumento sólido para defender su decisión, más allá del miedo a enfrentarse a la empresa.

Mientras tanto, las reuniones continúan, tanto para el seguimiento del plan como para la elaboración del protocolo contra el acoso sexual y/o por razón de sexo. Aquí se repite la misma historia: CCOO, UGT, CSIF y la empresa insisten en que la comisión instructora encargada de estos casos sea de ámbito estatal, sin ofrecer una sola garantía de que esto mejorará su eficacia. Ni un solo argumento de peso han presentado para justificar por qué un modelo centralizado sería más ágil o efectivo.

Por el contrario, otros sindicatos defendemos la descentralización, con comisiones por centros de trabajo, lo que permitiría una respuesta más rápida y cercana a las víctimas. La postura de los defensores del modelo estatal parece responder más a intereses burocráticos que a una verdadera preocupación por la protección de la plantilla.

SINDICALISTAS REVOLUCIONARIOS DE NUESTRO TIEMPO: MANUEL FERNÁNDEZ.

Hablamos con Manuel Fernández Suárez, militante incombustible de la sección sindical del Metro de Madrid del sindicato Solidaridad Obrera. Manuel lo ha sido todo en el Metro y en la "Soli", y también ha sido un incansable constructor de luchas sociales y plataformas reivindicativas en el Madrid de las últimas décadas. Ha estado en prácticamente todas las reuniones, las manifestaciones, las luchas obreras.

- ¿Qué te llevó a la militancia sindical?

Mi entrada a trabajar en Metro de Madrid en 1982; era mi primer trabajo legal. Antes había militado en un grupo de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, las juventudes de CNT decían entonces, en 1977 y 78. En Metro, CCOO eran mayoría absoluta desde la legalización de los sindicatos, organizamos la CNT y cuando empezamos la difusión de nuestro primer texto nos encontramos con que otros compañeros estaban intentando levantar la CNT-AIT, nos reunimos varias veces hasta que acordamos trabajar juntos como CNT, con sede en la calle Santa Isabel 22 en Antón Martín

-Cuéntanos brevemente cómo ha transcurrido tu trayectoria militante.

Pues realmente siempre he estado militando desde entonces, de 1986 a 2012 formé parte del Comité de Empresa de Metro de Madrid hasta 1989 como CNT y tras el fallo judicial de las siglas, formamos Solidaridad Obrera. Desde el principio alentamos y participamos en todas las luchas, las de la empresa Metro, las del sector Transportes y las generales.

Desde el principio nos distinguimos por estar en las calles, pegar carteles, hacer pintadas, murales, convocar concentraciones, manifestaciones, huelgas... muy por delante que el resto de la organización de la CNT de Pepe March. Siempre cuidándonos en todas las luchas y ayudando a autoorganizarse a los trabajadores y trabajadoras y a la juventud. Ahora, después de tantos años, seguimos igual, aunque no tan militantes 24h como entonces, pero seguimos batiéndonos el cobre como los que más.

-Dinos algunas batallas sindicales en las que has participado, ganadas, y por qué se ganaron.

Las llamadas huelgas del transporte de Madrid del 90 y 92 que llevamos a cabo en Metro y EMT fueron grandes éxitos. Entonces partíamos de salarios muy bajos y en ambas conseguimos grandes subidas lineales: 50.000 ptas. anuales la primera y 13000 ptas. mensuales la segunda. Fueron las primeras subidas iguales para todas las categorías en Metro. Estas y todas las victorias conseguidas se basaron en la unidad de

los trabajadores en la lucha, si bien no había entonces unidad de las organizaciones sindicales, el funcionamiento asambleario y participativo la suplía con creces. Mas tarde fue igual en el 97-98 con grandes manifestaciones en Madrid y 12 días de huelga de hambre en una furgoneta ante la Asamblea de Madrid, con movilizaciones durante todos los días y todos los turnos...

-Cuéntanos alguna derrota y dinos por qué se perdió.

Quizá pueda decirse así de las huelgas de junio de 2010 contra la reforma laboral del PSOE que rompía la negociación colectiva. Huelgas a las que fuimos solos el Metro y nos abrieron más de 700 expedientes de despido que permanecieron abiertos seis meses con la consiguiente desmoralización general. Entonces CCOO y UGT dejaron pasar la reforma laboral convocando para después del verano, el 29 de septiembre, y abriendo las puertas al gobierno del PP: el gobierno que generalizó la precariedad y el ataque a las pensiones y a los servicios públicos.

-Hablemos de los compañeros y compañeras que conociste militando. ¿De quienes aprendiste más?

En la Sección de Metro, desde siempre, tenemos asambleas de trabajo diarias. Todos los días debatimos colectivamente y sin darnos cuenta aprendemos unos de otros; aunque las decisiones generales de actuación se toman en las asambleas mensuales de afiliadxs, creo que donde realmente aprendemos y nos formamos es en las asambleas diarias, pues sumamos muchos puntos de vista. Al ser los delegados rotativos por quincenas, coincides con muchos compañeros y compañeras de todas las edades y distintas sensibilidades.

Si tengo que nombrar compañeros y compañeras de los que he aprendido que han dejado honda huella en mi he de hablar de Nacho Cabañas, de Julián Méndez, de José Gabriel Antón, de Felipe Aranda, todos ya fallecidos. Y de muchos que siguen en este mundo, aunque no ya por la Sección, como Crescencio Carretero, Poli González, Abraham Paliza, Josete Roa, Mario Fernández, César Barreales, Miguel A. Arroyo... Y por su puesto de muchos de los actuales militantes como Nata Pulido, Braulio del

Pozo, Antonio Rus, Antonio Peñuelas, Mario Martín, Iñaki Martín, Arturo de la Cruz... Esto por no salir de Metro.

Fuera de Metro y dentro del sindicato he aprendido de muchos compañeros y compañeras que siguen bregando cada día incansables, indomables... y de militantes de otras organizaciones también, “excelentes compañeros” (y compañeras), que decía Julián, los hemos tenido en muchas ocasiones a nuestro lado en las mismas luchas, dando los mejores años de nuestras vidas por los derechos y libertades de todas y todos. Nos han acogido en sus casas, en sus locales, como si fuéramos parte de sus organizaciones, como parte de la misma clase que somos, aunque tengamos escuelas muy distintas.

- ¿Cómo debería ser el sindicalismo revolucionario del siglo XXI?

Hay poco que inventar, en mi opinión. Acabar con el capitalismo antes de que el capitalismo acabe con la vida en el planeta es el objetivo. El funcionamiento de la CNT en los últimos 7 meses de 1936 demostró al mundo que la revolución social es posible, aunque ni mucho menos fácil. Ese funcionamiento estuvo precedido de décadas de trabajo formativo e ideológico que ahora no tenemos. La falta de conciencia de clase, de ideología, no es cosa del cambio climático, es síntoma de estar perdiendo la guerra contra el sistema. El sistema nos está ganando en alienación masiva de la juventud. Hay que seguir resistiendo, practicando el asamblearismo, el compañerismo, la solidaridad, luchando todo lo que se pueda y sembrando ideología. El anarcosindicalismo es la ideología más moderna que se conoce, la más humana y abierta, y, sin embargo, el sistema la presenta como algo arcaico y propio de museos y libros de historia; cuando realmente lo arcaico es este sistema esclavista basado en la injusticia social y la desigualdad.

- ¿El sindicalismo se acaba en los centros de trabajo o debería ser un también un instrumento para incidir en otros aspectos de la lucha social?

A mi juicio y así lo he practicado siempre, el sindicalismo tiene que servir para luchar en todos los campos que afectan a la clase obrera, el

sindicalismo profesional o corporativo no sirve para nada a la clase. Sirve a la Patronal y a la clase burócrata que crea.

- ¿Qué debería hacerse, ahora mismo, para construir un movimiento sindical revolucionario a la altura de la situación española actual?

No hay recetas mágicas en el sindicalismo, ni siquiera en las relaciones entre las organizaciones. Cuando más necesaria es la unidad de acción siempre surgen quienes logran enfrentamientos entre organizaciones que estaban trabajando unitariamente. Con un número reducido de personajes tóxicos puedes lograr una gran cantidad de rupturas.

Tenemos que seguir trabajando honestamente y de forma transparente, haciendo lo que decimos y diciendo lo que hacemos. También es importante dejar constancia de lo que hacemos y como lo hacemos; puede que no sirva para ahora mismo, pero puede servir para un mañana distinto. Sembrar arboles no con el objetivo de comer nosotros sus frutos o aprovechar su sombra o belleza, sino para que otras personas lo puedan hacer en el futuro. Lo mismo ocurre en el sindicalismo.

- ¿Quieres contarnos algo más?

Simplemente, que estoy orgulloso de lo realizado por las compañeras y compañeros de Solidaridad Obrera en estos años, siempre tendiendo puentes, redes de apoyo y de lucha unitaria en defensa de los derechos laborales y sociales, contra la represión contra el fascismo, contra la injusticia.



DE CADA UN@ SEGÚN SUS FUERZAS Y A CADA UN@ SEGÚN SUS NECESIDADES

Nuestro sindicato está pensado tanto para proteger a los trabajadores de sus empleadores y del Estado (o de cualquier abuso), como para organizar la vida productiva y administrativa de la sociedad.

La Confederación Sindical Solidaridad Obrera se inspira en ideas antiautoritarias y antijerárquicas. Se trata por tanto de un ente anarcosindicalista. Aquí tienen cabida tanto aquellos trabajadores que defienden sus intereses utilizando los Comités de Empresa, como aquellos que lo hacen luchando al margen de éstos, basándonos en la libertad que proporciona el principio federativo.

LA EMANCIPACIÓN DE LA CLASE TRABAJADORA HA DE SER OBRA DE LOS PROPIOS TRABAJADORES.

O NO SERÁ.

Ponte en contacto con Nosotros a través del correo:

solioovvmadrid@gmail.com

Si prefieres el correo ordinario, nuestra dirección es:

Solidaridad Obrera
C/ Espoz y Mina 15, 1º izda.
28012 Madrid - España

Teléfono: 91 523 15 16

Móvil: 610 078 090

